

# COMENTARIO DEL CLUB DE LECTURA:

## Carson McCullers, EL CORAZÓN ES UN CAZADOR SOLITARIO

Leímos la novela de Carson McCullers, considerada la niña prodigio de las letras norteamericanas, titulada *El corazón es un cazador solitario*. La escribió con tan sólo 24 años: el texto se centra en unos pocos personajes que viven en espacios pequeños: un café, la casa de Mick, y un personaje que, de vez en cuando, abandona la ciudad y a quien todos necesitan. Los motivos, se guardan como secreto dentro del universo narrativo, únicamente los lectores y el propio Singer conocen el vínculo que une a éste con el griego.

Todos ellos están marcados por la soledad, Biff, el dueño del drugstore o café; Blount, un forastero alcohólico; Copeland, un médico interesado en concienciar a los negros; Mick, una adolescente especial –trasunto de la autora, probablemente- y el enigmático sordomudo Singer, considerado por algunos el interlocutor ideal. Todos giran alrededor de la comprensión que encuentran en el sordomudo.

En nuestros comentarios, este personaje nos ocupó y hasta preocupó. Como es natural, suscitó interpretaciones contrarias. Algunos le otorgamos una dimensión simbólica. Otros argumentaron que la atracción del personaje residía en el silencio físico -por la discapacidad, al ser mudo- que le convertía en el interlocutor perfecto. ¡Contradicción sí! Pero en la narración funciona y obliga a una reflexión sobre los valores reales de la comunicación humana.

Pero Singer, el mudo, es además la lealtad al amigo, el griego Antonapoulos presentado como un ser repulsivo y asqueroso, a quien los lectores rechazamos por parecernos todo menos atractivo. Es cierto que así Carson McCullers, nos sitúa ante las razones incomprensibles (o comprensibles) de los caprichos del corazón. Y salta la pregunta:

¿Quiénes somos para buscar motivos lógicos a la relación de los mudos Antonapoulos y Singer ?

En este mundo narrativo, nadie escapa al desastre, todos anuncian una ruina inminente: un fracaso total. Aquí podemos hallar la explicación de por qué todos encuentran en Singer una razón de vida: Son atendidos y escuchados. La autora consigue con la asimetría del interés entre los personajes y el mudo, volver a anudar su expresión en la magia que arrastra la coincidencia de sentimientos: Singer tiene los ojos y el corazón en su amigo sordomudo: un griego gordo, obeso y soñador; los otros personajes rondan alrededor de Singer buscándole; la tragedia interior de este personaje, que ilumina con esperanza el universo de los otros, toma cuerpo al final del relato. Final sorprendente donde el lector piensa acerca de qué se le ha escapado.

Empieza de este modo:

*“En la ciudad había dos mudos. Estaban siempre juntos. Cada mañana a primera hora salían de la casa en la que vivían y bajaban por la calle en dirección al trabajo, cogidos del brazo. Los dos amigos eran muy diferentes. El que siempre encabezaba la marcha era un griego obeso y soñador. En verano llevaba un polo amarillo o verde chapuceramente embutido en los pantalones por delante y suelto por detrás. Cuando hacía frío, se echaba encima un informe jersey gris. Tenía la cara redonda y grasienta, de párpados semicerrados y labios que se curvaban en una blanda y estúpida sonrisa. El otro mudo era alto, y en sus ojos brillaba una expresión vivaz, inteligente. Vestía siempre de forma imaculada y sobria. Cada mañana los dos amigos caminaban silenciosamente juntos hasta alcanzar la calle principal de la ciudad.”*

El mundo narrativo gravita en torno a la figura de Singer: el mudo alto, de vestimenta inteligente y que porta un lápiz de plata.

Como ya hemos indicado, todos ellos son seres solitarios: Biff, Jake Blount y la niña Mick, que mostrarán la necesidad de estar con el sordomudo. Quizá sea la forma de señalar el papel determinante de la comunicación para la condición humana. Curiosamente, se otorga al secreto la capacidad de conferir fuerza psicológica; incluso un lector afirma que los secretos nos hacen por dentro. Interpretarlo como comunicación oculta.

¡Qué ser humano no guarda, bajo llave, las razones profundas de su proceder!

Y Singer, por dentro, cobija la amistad que le une al griego Antonapoulos, sin hacer mucho ruido como conviene a la naturaleza de lo escondido.

En el final de la novela confluyen la razón de vivir y la razón de morir. Es una historia de amor. Carson (como la llamamos algunos) sabe construir la desolación, el vacío, el dolor de lo que deja de estar con nosotros. Un personaje como Biff quien se pregunta cómo resolver el rompecabezas de Singer y los demás mientras el sudor le cubre las sienes y en su interior advierte un rayo de terror.

Una amistad incondicional y una decisión “*sacó una pistola del bolsillo y se disparó una bala en el pecho*”. La muerte atraviesa a todos de forma fulminante: un mundo inhabitable de seres solitarios. La soledad inmensa de seres perdidos. Novela coral donde los diferentes personajes van a necesitar al mudo, más allá de lo racional, casi de forma inexplicable, Singer se convierte en la razón de vida de todos ellos.

Carson McCullers retrata lo más desolador del “deep south” y desde el sur de los Estados Unidos transcender el espacio y convertir su mundo narrativo en una inteligente trama de las formas de soledad que tiene el ser humano.

Sin mucha explicación... alguien se va y todo parece absolutamente vacío y sin sentido.

Fe González Velasco  
Valladolid. Febrero 2013